

1. Introducción

Este trabajo presenta una parte de los resultados obtenidos en el proyecto de investigación «Diccionario electrónico multilingüe de verbos amplios de movimiento (*andar, ir, venir y volver*)» (vigente de 2010 a 2012) y su continuación «Diccionario electrónico multilingüe de verbos de movimiento» (vigente entre 2013 y 2015). Como se deduce de sus títulos, el objetivo fundamental de ambos proyectos es elaborar un diccionario electrónico que recoja de forma sistemática y homogénea las distintas posibilidades significativas que manifiestan los verbos de movimiento en diversas lenguas como resultado de su combinación en diferentes contextos. Para ello se integran en una tendencia de la investigación sobre el léxico que busca identificar la información subléxica, contenida en la estructura interna de la palabra, de la que derivan los contextos en los que puede entrar esta y sus posibles significados, tanto literales como figurados.

Ambos proyectos se ciñen al estudio de los verbos de movimiento; la elección está motivada porque este campo semántico, además de haber merecido tradicionalmente la atención de los lingüistas desde muy distintas perspectivas, resulta muy productivo para el contraste con otras lenguas; de hecho, por su capacidad prototípica para vaciar o extender el significado básico, los verbos de movimiento forman parte habitual de perífrasis y expresiones idiomáticas.

2. Presupuestos teóricos y diseño del diccionario

El diccionario ha sido concebido como un proyecto lexicográfico teórico, es decir, en su diseño y elaboración se aplican algunos de los avances de la lingüística teórica para describir e intentar explicar el comportamiento sintáctico y semántico de las unidades léxicas.¹

La hipótesis que adoptamos presupone la existencia de un repertorio de rasgos léxico-semánticos (presuntamente universales) que determinan las propiedades de las palabras y que legitiman sus extensiones o vaciados semánticos en los diferentes contextos, a través de la operación de ciertos mecanismos de carácter general. En términos de la Teoría del Lexicón Generativo (TLG; Pustejovsky 1995, entre otros), algunos de estos rasgos integran estructuras subléxicas específicas (como la *estructura eventiva* y la *estructura de qualia*, cf. *infra* §§3.3. y 3.4), en las que se codifica información que legitima las combinaciones de palabras, tanto las aparentemente libres como las aparentemente restringidas. De hecho, es premisa básica del diccionario, tal y como está concebido, que las definiciones que proporcione de los verbos de movimiento han de servir para explicar su presencia en combinaciones de palabras de significado no literal, como las perífrasis verbales o las expresiones idiomáticas. El análisis que se proporciona (y que se traslada a la definición “teórica”) se asienta además en conceptos

* La investigación que subyace a este trabajo está subvencionada por el Proyecto de Investigación FFI2012-33807 «Diccionario electrónico multilingüe de verbos de movimiento», financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y es continuación de la realizada durante el Proyecto de Investigación FFI2009-12191 «Diccionario electrónico multilingüe de verbos amplios de movimiento (*andar, ir, venir y volver*)», también financiado por el MINECO.

¹ En ese sentido se inscribe dentro de la línea iniciada por proyectos lexicográficos como REDES, WordNet, FrameNet o ADESSE, entre otros.

básicos y habituales en las teorías sintácticas y semánticas, como el de *estructura argumental*, *estructura temática* o *rol semántico*.²

En etapas anteriores del desarrollo del proyecto hemos completado el diseño de la planta del diccionario: contamos con la estructura de una única meta-entrada léxica que sirve de plantilla para las entradas de los verbos concretos, y con una lista de etiquetas, adaptadas al estándar de TEI (*Text Encoding Initiative*, véase su descripción completa en <http://www.tei-c.org/Activities/Projects/di09.xml>), que se utilizan para definir las diferentes estructuras subléxicas de las que hacemos uso en el diccionario. En el momento de redactar estas páginas, el equipo del proyecto está elaborando entradas léxicas de verbos del campo semántico de movimiento, y estableciendo equivalencias entre diferentes usos de estos verbos en, por un lado, el español y, por otro, el alemán, el árabe, el esloveno, el francés, el finés, el inglés, el italiano, el japonés, el rumano y el ruso.

En este capítulo ilustraremos el trabajo realizado con el caso del verbo *andar*; mostraremos cómo sus distintas acepciones se pueden integrar en una única meta-entrada léxica, con elementos de significado distribuidos en diferentes niveles de representación, cuya interacción genera diversos significados que se materializan en función de los contextos en los que aparece el verbo.

Lo que presentamos brevemente en §3 forma parte de lo que hemos llamado «diccionario teórico» o «módulo teórico», núcleo del proyecto. Este módulo está elaborado en principio para los verbos del español, y es el que determina la información que se visualizará en el otro módulo, el «diccionario breve», pensado para usuarios interesados en obtener información de tipo práctico sobre el uso de estos verbos; a través de vínculos en uno y otro módulo se accede a las traducciones en las respectivas lenguas del proyecto.³

3. La entrada del verbo *andar*

La definición de los verbos de movimiento suele ocupar muchas líneas en los diccionarios más conocidos: para *andar*, p. ej., el DRAE recoge diecinueve acepciones. Nuestro proyecto defiende que esta multiplicidad de acepciones es poco deseable tanto desde la perspectiva teórica como desde la aplicada, en el sentido de que con ella se pierden generalizaciones relevantes para la teoría y se complica la explicación del proceso de adquisición del léxico.⁴ La multiplicidad de acepciones se puede evitar, o al menos reducir, si las entradas propuestas incluyen unos rasgos mínimos de contenido con la capacidad de desplegar los distintos significados cuando interactúan con los rasgos de otras palabras con las que se combinan en los diferentes contextos.⁵ Para ello es preciso asumir un modelo de organización del léxico

² Según se explica más adelante en el texto; cf. también nota 3.

³ El *Diccionario* consta, en efecto, de dos módulos: el llamado «Diccionario breve» o «sencillo», en el que se incluye una definición mínima del verbo y sus posibles acepciones, junto con enlaces a sus traducciones en las distintas lenguas del proyecto; y el que denominamos «Diccionario teórico», en el que se proporciona una definición del verbo en términos de su estructura argumental, temática y eventiva, junto con los casos en los que parte del significado verbal se pierde o modifica, por alguna modificación en una o varias de las estructuras que lo definen: son lo que hemos etiquetado como «Vaciados» (perífrasis y otras estructuras en las que el verbo pierde su peso predicativo) y «Extensiones» (expresiones en las que el verbo presenta un significado aparentemente metafórico o idiomático), desde los que se accede también a las traducciones en las otras lenguas del diccionario.

⁴ Por otra parte, las definiciones demasiado extensas hacen más compleja y menos eficaz la consulta del diccionario por parte de un usuario estándar; y, además, esa extensión o multiplicidad de acepciones no garantiza la localización del significado buscado, puesto que las posibilidades contextuales y significativas de ciertos verbos son, si no infinitas, sí prácticamente inabarcables.

⁵ A través de procesos de concordancia de rasgos léxicos, de acuerdo con la propuesta de De Miguel (2009, 2013a). Nos insertamos, pues, en el marco de las teorías de corte lexicista, que defienden que algunos rasgos

dinámico, generativo y composicional, que postule la existencia de unos rasgos de contenido básicos que se distribuyen en unas entradas léxicas mínimas o infraespecificadas y flexibles por naturaleza, junto con unos mecanismos que operen sobre estos rasgos para desencadenar las distintas interpretaciones, como la TLG de Pustejovsky (cf. De Miguel 2009 a este respecto), con cuyos supuestos trabajamos. En este sentido, más que describir todos los usos de la palabra, las definiciones propuestas van a recoger el significado básico o central de la palabra, aquel que permite identificar una entrada léxica frente a otras (tal y como se propone explícitamente en ADESSE y en otros proyectos de similar inspiración al nuestro).

El modelo de definición adoptado pretende recoger en la entrada de la palabra solo la información lingüística de la que se deduce su comportamiento sintáctico y su interpretación semántica, y prescinde, pues, de la información enciclopédica o extralingüística, que a menudo plantea un problema no solo lexicográfico sino también lexicológico en el sentido amplio.⁶

3.1. *La definición de andar*

Proponemos la siguiente definición para *andar*:

(1) {desplazarse/moverse} {a pie /dando pasos}

Hemos plasmado en este enunciado los rasgos léxicos más importantes de *andar* (que serán reflejados de forma más precisa en el análisis de las diferentes estructuras léxicas de este verbo, como se verá en los siguientes apartados): el componente de movimiento ('desplazarse/moverse') y el de manera de moverse ('a pie/dando pasos').

3.2. *La estructura argumental (EA) y la estructura temática (ET)*

La lexicografía tradicional a veces recoge las propiedades combinatorias de las palabras con especificaciones referentes a lo que en la lingüística teórica se conoce como subcategorización, selección o valencia, informaciones fundamentales en los proyectos de diccionarios teóricos recientes (FrameNet, CPA, ADESSE, DDLC, por mencionar algunos).

Nuestra propuesta de definición distribuye esta información en tres estructuras: (a) la estructura argumental, que especifica el número de argumentos exigidos por el verbo y su realización categorial; (b) la estructura temática, que codifica la función semántica de los argumentos dentro del predicado y (c) la estructura de qualia, que codifica rasgos semánticos inherentes de los argumentos, del tipo [objeto], [información], [evento], esto es, relacionados con propiedades de la entidad del mundo a la que se refieren (cf. infra §3.3).

Presentamos en (2a-b) las estructuras argumental (EA) y temática (ET) propuestas para *andar*. (2c) representa la materialización de todos los constituyentes recogidos en (2a,b).

Dicensento

léxicos determinan la combinatoria de las palabras y se mantienen constantes en los diferentes contextos sintácticos (cf., p.ej., Levin y Rappaport Hovav 2011 y Faber y Mairal 1999).

⁶ Para diferentes puntos de vista sobre la dicotomía lingüístico-enciclopédico, véanse, por ejemplo, Bosque (2000), Busa y otros (2001) y Wotjak (1992); una breve presentación de la posición de la TLG frente a la dicotomía se encuentra en De Miguel (2009).

- (2) a. EA: N1 (por N2) (hacia⁷/hasta N3) (de/desde N4) (N5) (Adv/Adj/otros)
 b. ET: Agente Trayecto/Medio Dirección/Meta Fuente Distancia Manera
 c. Juan_[Agente] anduvo cojeando_[Manera] tres kilómetros_[Distancia] por el monte_[Medio] desde la Charca de la Olla_[Fuente] al Pino Aprisquillo_[Meta]

La notación elegida para la EA puede parecer poco convencional en el sentido de que no marcamos en ella sintagmas de naturaleza nominal ni preposicional (en esto coincidimos con el DDLC, p. ej.) sino que recogemos las categorías léxicas (los sustantivos N2, N3 y N5 en el ejemplo *supra*) cuyos rasgos son más relevantes para la composición del significado global. Con ello creamos un sistema de referencias cruzadas entre unas estructuras y otras. Es un rasgo básico de la concepción del léxico que defendemos y es asimismo el que subyace en las bases de datos relacionales que hemos adoptado como modelo de organización del diccionario.

No todos los elementos del predicado tienen el mismo peso en la EA y la ET del verbo de movimiento, como es obvio, y por tanto tampoco tienen la misma frecuencia. Nuestro diccionario no incluye esta información⁸ pero es de interés y la hemos tenido en cuenta en el establecimiento de la EA y la ET de nuestros verbos. Los constituyentes que tienen muy alta frecuencia casi siempre son los argumentos «canónicos» de la teoría sintáctica y los menos frecuentes suelen ser los no obligatorios: los argumentos opcionales y los adjuntos. En la EA se utilizan los paréntesis para expresar que un constituyente es opcional, incluso aunque su frecuencia no sea baja. Por otra parte, los constituyentes de frecuencia muy baja no se han incluido en la EA, como el adjunto que se refiere al beneficiario en (3), que es uno de los ejemplos que ofrece ADESSE para *andar*:

- (3) a. Una cosa es que *le*_[beneficiario] anduvieras detrás cuando eras una cría, como todas, porque era el mayor [...]

3.3. La estructura eventiva (EE)

La propuesta de la existencia de un nivel en que se codifica la información aspectual del evento es habitual en los estudios sobre aspecto de las últimas décadas. En la TLG se denomina Estructura Eventiva (EE) y se entiende como un nivel de representación que codifica los rasgos aspectuales del predicado en términos de subeventos, partes esenciales de un evento que están ordenadas temporal y jerárquicamente. La combinación de subeventos da lugar a distintos tipos de evento. Los tipos eventivos de Pustejovsky son tres: estados, procesos y transiciones. A partir de esta clasificación, Fernández Lagunilla y De Miguel (1999) y De Miguel y Fernández Lagunilla (2004, 2007) llevan a cabo una modificación que propone la existencia de ocho tipos de estructura eventiva para los verbos en español. Tanto las ontologías léxicas y conceptuales (cf. Cruse 2004) como las obras lexicográficas incluyen como un tipo semántico los eventos simples y compuestos. SIMPLE (véase Lenci y otros 2000), por ejemplo, adopta para su ontología de eventos los tipos eventivos de Pustejovsky. En nuestro diccionario adoptamos la clasificación eventiva de De Miguel y Fernández Lagunilla, cuyas distinciones y matices nos sirven para explicar el comportamiento de los verbos en perífrasis y expresiones de significado no literal.

Andar denota un evento simple, compuesto por solo una fase, como se representa en (4):

⁷ *Hacia* suele introducir el argumento o adjunto de Dirección, pero aquí consideramos que este se construye de manera composicional, combinando esta preposición con el nombre que se refiere a la Meta.

⁸ En cambio, FrameNet y ADESSE, p. ej., sí proporcionan los datos sobre la frecuencia de diferentes argumentos en los corpus.

(4): EE de *andar*: P [e₁, e₂, ..., e_n]

La EE de *andar* es la de un proceso: esto es, un evento dinámico, durativo, atético y homogéneo, en el sentido de que el evento completo de *andar* equivale a cualquiera de las partes del evento, de manera que se da simultáneamente el caso de que uno está andando y ya ha andado.⁹

A pesar de ser atético, el evento denotado por *andar* admite la expresión del comienzo y del final del proceso: el inicio del evento suele estar relacionado con el constituyente que se refiere a la Fuente, introducido por la preposición *desde* en (5a) (donde el significado de inicio se ve potenciado por la perífrasis incoativa ‘ *echar a + INF*’) y también en (5e,f)); el final del evento se asocia con el constituyente Meta, introducido por la preposición *hasta* en (5d-e) y *hacia* en (5f). Los constituyentes Meta y Fuente materializan, pues, la fase inicial y final de un evento que es un evento sin fases o con fases idénticas y su presencia no delimita necesariamente el evento: *estar andando desde un punto {hacia/hasta} otro* implica ‘haber andado desde un punto {hacia/hasta} otro’.¹⁰ La interacción entre constituyentes y fases del evento que estamos ilustrando confirma la relación existente entre EA, ET y EE, responsable también de la materialización de la fase de Proceso por medio del constituyente de Trayecto, Medio o Dirección (5a, b, c, f) y el de Manera (5g):

- (5) a. Echamos a andar *desde el refugio* [Fuente] de la Perdiz *camino arriba* [Dirección]
b. ¿Qué sentirá cuando sus pies anden *por ese césped* [Medio] tantas veces recorrido?
c. Me encanta andar *por el campo* [Medio].
d. Con los pies descalzos, anduvo *hasta la orilla del mar* [Meta].
e. En cuanto se levanta y anda *desde la cama* [Fuente] *hasta el sofá* [Meta], o se sienta, ve las estrellas.
f. *Por la calle 155* [Trayecto] anduvimos *desde Broadway* [Fuente] *hacia el este* [Dirección].
g. [...] ande *rápidamente* [Manera] o corra algunos minutos.

Por otra parte, ejemplos como el de (6) demuestran que la delimitación de la trayectoria recorrida se puede focalizar por medio del clítico aspectual que, de acuerdo con De Miguel y Fernández Lagunilla (2000), solo puede aparecer cuando el evento posee una fase de culminación que desemboca en un cambio de estado, lo que confirma el análisis arriba defendido, según el cual la presencia de constituyente introducido por *hasta* en ocasiones añade una fase de E subsiguiente al P:

- (6) [...] 5.600 personas los que *nos* anduvimos *desde la Plaza de Santo Domingo hasta la Delegación del Gobierno*.¹¹

⁹ Para esta y otras pruebas sobre la definición aspectual de un verbo, cf. De Miguel (1999).

¹⁰ Aunque en algún caso la presencia de *hasta* sí delimita: *estar andando hasta la valla* no implica ‘haber andado hasta la valla’; en ese caso hay que presuponer que *hasta* introduce una fase final diferente, aquella en que el individuo termina de andar (P) y pasa a estar en la valla (E), lo que implica la creación de un evento complejo, con dos fases focalizables por medio de adverbios distintos: *Juan anduvo hasta la valla {en dos minutos/durante horas}*; nótese que este comportamiento es el mismo que el de los verbos incrementativos de Proceso que pueden esporádicamente acabar, como *adelgazar* (P + E): *adelgacé {en dos meses /durante meses}*.

¹¹ En el ejemplo (6) el clítico *nos* parece añadir al contenido delimitador un valor próximo al del clítico benefactivo; de hecho, es posible que no sea un clítico aspectual sino uno evaluativo, como defiende Armstrong (2013); el hecho de que el clítico evaluativo tenga una naturaleza y propiedades próximas al aspectual complica su discriminación, y el no distinguirlos es probablemente causa de algunas de las discrepancias en la caracterización del *se* aspectual, al atribuir a este comportamientos propios del otro. El matiz benefactivo que se observa en el *nos* de (6) puede explicarse, en suma, si se considera que es materialización de un clítico evaluativo con consecuencias aspectuales.

3.4. La estructura de qualia (EQ)

La estructura de qualia (EQ) es la propuesta más novedosa y también la más controvertida dentro de la TLG. Es novedosa porque amplía el dominio de lo lingüísticamente relevante a ciertos rasgos semánticos tradicionalmente considerados extralingüísticos, propios del conocimiento del mundo más que del específicamente lingüístico. La novedad de la propuesta estriba en considerar que estos rasgos están codificados en la entrada léxica (no todos, no en todas las palabras y no en todas las lenguas) siempre y cuando tengan relevancia lingüística, lo que se prueba en su comportamiento sintáctico.

Así, por ejemplo, un rasgo como [\pm dinámico] permite dar cuenta del diferente significado del verbo *llegar* en contextos como *El atleta llega a la meta / el niño llega al botón del ascensor / la carretera llega hasta el valle*. *Llegar* combinado con *el atleta*_[+dinámico] denota un evento de movimiento pero con *la carretera*_[-dinámico] no: puesto que el sustantivo *carretera* se refiere a un objeto que no puede describir un movimiento, el evento en que participa pierde la fase de cambio típica del movimiento y queda reducido a una fase de estado, razón por la cual equivale a un verbo estativo (del tipo de 'haber), que expresa la extensión espacial del sujeto¹². Desde el punto de vista sintáctico, el verbo presenta un comportamiento diferente con respecto a la modificación adverbial y la perífrasis de gerundio en función de si el evento denotado tiene un sujeto especificado positiva o negativamente para el rasgo [\pm dinámico] (*el atleta está llegando a la meta en este momento/*la carretera está llegando hasta el valle en este momento; la carretera llega hasta el valle desde hace años/*el atleta llega a la meta desde hace años*). Por tanto, un rasgo como [\pm dinámico] ha de formar parte de la EQ de la palabra *atleta* pero no de *carretera*; el hecho de que en el mundo una carretera pueda moverse a consecuencia de un terremoto es, en cualquier caso, una información extralingüística que no forma parte de su definición.¹³

La información codificada en la EQ es un conjunto de parámetros del significado que definen a los objetos y los eventos desde el punto de vista de su origen (el quale agentivo, QA); sus rasgos físicos (tamaño, forma...) y su clasificación ontológica (el quale formal, QF); su constitución interna (el quale constitutivo, QC); y su función (el quale télico, QT). Como acabamos de decir, la inclusión de estos rasgos en el análisis gramatical puede resultar controvertida (cf. De Miguel 2009 y las referencias allí citadas). En la lexicografía, en cambio, su importancia no se cuestiona. Ya en Casares (1950) se habla de las definiciones reales, que «aspiran a descubrirnos la naturaleza, la esencia de la cosa significada», las nominales, que «se limitan a explicarnos el significado de la palabra», las genéticas, que «procuran explicar el definido como el efecto de la acción que lo engendra», las teleológicas, que «nos informan de la naturaleza de las cosas en razón del fin a que se destinan» y las descriptivas, que proporcionan «la descripción de la forma y otros caracteres sensibles» de los objetos naturales a los que se refiere una palabra. Es evidente la similitud entre la definición genética y el valor del QA de la EQ, entre la teleológica y el QT, y finalmente entre la definición descriptiva y el QF (cf. Batiukova 2009a, §3.1.).

Resulta evidente que los qualia son especialmente útiles para la descripción de los sustantivos, sobre todo de los concretos. El QF es el que recoge los elementos semánticos similares a los rasgos de subcategorización de la gramática generativa o los nudos de nivel superior de las ontologías léxico-conceptuales (como WordNet). En la definición de *cacao*,

¹²Por supuesto, para que este cambio aspectual (de dinámico a estático) tenga lugar, es preciso que el verbo tenga contenido potencialmente en su definición el nuevo significado, que no surge de la mera composición sintáctica si no está previsto en el léxico, tal y como defiende la hipótesis básica en la que se asienta la investigación de nuestro diccionario.

¹³Para los verbos de movimiento, véase De Miguel (2004b, 2012); para las consecuencias sintácticas de ciertos rasgos de la EQ, véase De Miguel (2004a, 2009) y, en especial, De Miguel (2013b).

que tomamos del DEM, se identifican fácilmente informaciones correspondientes al quale formal, constitutivo, agentivo y télico:

cacao

s m

1 (*Theobroma cacao*) Árbol de la familia de las esterculiáceas, de aproximadamente 6 m de altura; su tronco es liso, las hojas duras, brillantes y lisas, y sus flores rojas. Del fruto, de forma ovalada, se obtiene la semilla con que se hace el chocolate. Generalmente se cultiva limitando su crecimiento a sólo 1 o 2 m para facilitar la cosecha; cacaotero

2 Semilla de este árbol, carnosa, blanca cuando está fresca y café rojiza cuando seca. Después de tostada se usa para hacer chocolate

3 *Manteca de cacao* o *crema de cacao* Grasa que se extrae de esta semilla y que se emplea como lubricante para la piel

Las entradas de los verbos recogidos en nuestro diccionario definen el QF de cada uno de los sustantivos incluidos en sus respectivas EA y ET. Para *andar*, el argumento agente (N1) se define como una entidad dinámica que cubre una distancia (N5) describiendo un trayecto (N2, una locación con extensión espacial) entre dos puntos o locaciones: la fuente (N4) y la meta (N3), entidades que se materializan todas en el ejemplo de (2c) *supra*. El elemento de naturaleza adverbial o adjetival que codifica la manera de moverse se asocia con el argumento sujeto, en concreto con su quale agentivo, puesto que el agente de *andar* suele ser la causa interna dinámica del movimiento (cf. Levin y Rappaport Hovav 1992, Pustejovsky y Busa 1995 y Batiukova 2008):

- (7) EQ
N1 [F = entidad dinámica]
N2 [F = locación \wedge extensión espacial]
N3 [F = locación]
N4 [F = locación]
N5 [F = medida lineal / distancia]
Adv-adj-otros: [A = manera del agente / entidad dinámica]

Los rasgos semánticos de los argumentos de *andar* recogidos en (7) son los «canónicos», es decir, los que se dan en sus usos espaciales dinámicos. No obstante, es muy frecuente que *andar* aparezca en contextos especiales en los que exhibe significados aparentemente no literales, cuando se combina con argumentos con otras especificaciones semánticas; así, se dan usos espaciales no dinámicos de *andar*, como en *El libro que busca Juan anda por algún lugar de tu casa*, y usos dinámicos no espaciales, como en *Juan anda preguntando desde hace días por su libro*. El reto consiste en poder integrar esos casos en nuestra entrada léxica y que de ella se deduzcan los cambios (de significado y estructurales) que se producen.

4. La definición canónica de *andar* y las modificaciones del significado literal

Un breve vistazo al Word Sketch de *andar*¹⁴ nos permite confirmar, por un lado, que las entidades dinámicas son solo un subconjunto de los posibles sujetos sintácticos del verbo

¹⁴ Un resumen automáticamente generado de los elementos oracionales con los que se combina una unidad léxica, que se obtiene a partir de los datos del corpus esTenTen11, mediante una aplicación informática que

andar y, por otro, que en la mayor parte de los casos el verbo pierde el significado espacial. En la Tabla de (8) se recogen los usos de *andar* en función de la EQ de sus sujetos. En la columna de la izquierda aparecen los nombres que designan a las entidades sujeto del verbo; y en las casillas de la siguiente columna se recoge el número de casos en que ese sustantivo es el núcleo del sujeto del verbo *andar*. En las cuatro columnas siguientes se incluyen las cuatro combinaciones posibles de los rasgos [\pm espacial] y [\pm dinámico] implicados en la definición del verbo, que denota un evento de movimiento y una trayectoria.

(8) *Andar*, esTenTen11 (European, TreeTagger)

Sustantivo núcleo del sujeto	Nº de casos	+Espacial +Dinámico	+Espacial -Dinámico	-Espacial +Dinámico		-Espacial -Dinámico
				Usos “metafóricos” y perífrásticos	construcción <i>andar</i> + {adv./adj./SP/participio}	
cosa	236		X	X	X	
gente	128	X	X	X	X	
chico	92	X		X	X	
cojos	32	X				
PP	37			X	X	
político	24	X		X	X	
moto	20	X		X	X	
Barça	18			X	X	
diablo	17				X	
burro	12	X				
Beti[s]	11			X	X	
Ferrari	10	X		X	X	
francés	9		X	X	X	
muchacho	9			X	X	
chaval	9	X		X	X	
gallina	8	X		X	X	
peña	8	X		X	X	
torero	8			X	X	
militar	8	X		X	X	
republicano	8		X	X	X	
fantasma	6	X		X	X	
hienas	6			X	X	
Ibex	6			X	X	
cazador	6			X	X	
paralíticos	5	X				
lobo	5		X	X	X	
ladrón	5	X	X	X		
Sporting	5				X	
economía	5			X	X	
CIA	5			X	X	

forma parte del programa Sketch Engine. La Tabla está confeccionada a partir de los 7569 casos en que el sustantivo de la columna de la izquierda aparece en el corpus como **subject_up**.

Vaticano	5			X	X	
sevillano	5				X	
vasco	4	X		X	X	
andaluz	4	X			X	
Chorizo	4			X	X	
parejita	3	X			X	
Cid	3	X			X	
Juventus	3			X	X	
granadinos	3			X	X	
demonios	3				X	
Cope	3				X	
maya	3				X	
FARC	3				X	
Bayern	3				X	
duende	3				X	
Arsenal	3				X	
paraplégicos	2	X				
Mossad	2				X	
pendejos	2				X	
pederasta	2				X	

Entre las entidades que podemos categorizar como dinámicas y que participan como sujeto en el evento dinámico y espacial de *andar* encontramos nombres animados de persona, individuales y colectivos (*chico, chaval, parejita, republicano, político, militar, vasco, andaluz, Cid, paralíticos, paraplégicos, gente, peña*), nombres de animales (*burro, gallina*) y nombres de artefactos creados con la función inherente de movimiento (*moto, Ferrari*).

Como se ha mencionado al principio de esta sección, el componente de manera de moverse del predicado formado por *andar* se codifica en el rol agentivo del sujeto Agente. Este componente de manera (que modifica bien el modo en que se desarrolla el evento bien el estado en que se encuentra el sujeto) puede materializarse en un adverbio, un adjetivo, un participio o un SP. Pero, además, *andar*, como todos los verbos de manera de moverse, lexicaliza un modo específico de desplazamiento, que se presenta como ‘a pie / dando pasos’ en la definición.

En algunos estudios que desarrollan la teoría del Lexicón Generativo (Pustejovsky y Busa 1995, Batiukova 2008) se ha propuesto que el elemento de manera de moverse se codifica en el rol formal del verbo y que este rasgo tiene que ser compatible con la información codificada en el rol formal del nombre que se refiere al Agente que se desplaza. La información ‘a pie / dando pasos’ es compatible con la información codificada en la entrada léxica de nombres de persona y algunos animales: *chico, chaval, parejita, republicano, político, militar, vasco, andaluz, gallina, burro, etc.*, puesto que todos cuentan con extremidades (piernas, patas) que acaban en pies o pezuñas y, por tanto, tienen la capacidad física de desplazarse ‘a pie o dando pasos’. Sobre artefactos como *Ferrari* o *moto* no podemos decir que se desplacen a pie o dando pasos: en este caso, los rasgos en el rol formal del verbo y el rol formal de los nombres no concuerdan en principio. Aun así, expresiones como *el Ferrari anduvo como una bala* o *la moto anda menos*, que encontramos en el corpus, se interpretan sin dificultad porque se produce un ajuste de rasgos en la entrada infraespecificada de *andar*. En concreto, en este ajuste interviene el proceso de *co-composición* (cf. Pustejovsky 1995), a través del cual el argumento impone sus restricciones selectivas al predicado. Como resultado, la manera de desplazarse codificada por el predicado de movimiento es la

especificada en la entrada léxica del Agente, no del verbo: entendemos que un Ferrari o una moto andan (es decir, se desplazan) cuando giran sus ruedas, y no dando pasos.

4.1. Andar en contextos espaciales no dinámicos

Aunque nuestra definición de *andar* codifica la acepción espacial de movimiento ('desplazarse/moverse a pie /dando pasos'), el elemento de movimiento no está presente en todos los casos; como se ve en la Tabla 8 existen casos en los que el verbo conserva el rasgo espacial pero no el de dinamismo. En los ejemplos de (9) se ilustra esta posibilidad: en ellos *andar* se puede sustituir por *estar* en su acepción espacial de 'hallarse en algún lugar'.

- (9) a. El sol se ha puesto, y los lobos *andan* cerca. (= 'están cerca')
- b. Sabemos que los ladrones *andan* en los estacionamientos, esperando que el dueño se aleje de su vehículo. (= 'están en los estacionamientos')

El (9) *andar* carece de dinamismo y el predicado denota un evento estativo. De hecho, si el verbo en presente se sustituye por la perífrasis de gerundio, cuyo valor progresivo o continuativo suele rechazar los verbos estáticos (**está sabiendo la lección*, ??*está odiando las acelgas*), la combinación es posible pero la interpretación cambia: la lectura de *los lobos están andando cerca* y *los ladrones están andando por los estacionamientos* es dinámica e implica un movimiento real.

Tal y como propone De Miguel (2012), los usos estáticos de *andar* se pueden explicar si pensamos que cualquier evento puede descomponerse en una sucesión de estados y transiciones entre estos estados (propuesta implícita en Pustejovsky 1991 y 1995 y desarrollada en Moreno Cabrera 2003 y Mani y Pustejovsky 2012, entre otros). Cuando desaparece el elemento de dinamismo (como en los ejemplos de (9)) y no se produce la transición entre un estado y otro, el evento de proceso queda reducido a un estado; el rasgo de trayectoria pasa a denotar la extensión espacial en la que se localiza o ubica el sujeto.

Como hemos visto a propósito de (9), *andar* pierde en ocasiones su contenido básico de movimiento y pasa a denotar un estado, de manera que se puede sustituir por *estar* sin que se produzca un cambio sustancial de significado. Ahora bien, conviene notar que en la mayor parte de los casos, la elección de *andar* frente a *estar* está motivada porque, incluso en los usos meramente espaciales, conserva algo del rasgo de dinamismo, que se infiere de la sucesión de estados en una extensión (espacial o temporal); así se ve en (10), donde *andar* tiene un valor estativo pero conserva parte del dinamismo de su definición:

- (10) a. Las cosas en Lima *andan* complicadas y debo regresar allá.
- b. [...] desde luego no es normal que la gente *ande* por ahí navegando con un navegador de hace 20 años.

En (10a), *en Lima* actúa como un operador que liga la repetición del estado en cierta ubicación (\approx 'por allí, una y otra vez...') y en (10b), que alude al evento de navegar (en Internet), el operador que desencadena la multiplicidad de ubicaciones (estados) en una extensión espacial es *por ahí* (\approx 'por ahí una y otra vez...'). Así definido, *andar* no es perfectamente intercambiable por *estar*.

En suma, los ejemplos de (9) y (10) ilustran la posibilidad de escindir los contenidos espacial y dinámico del verbo *andar*. Cuando ambos valores se combinan, es cuando se obtiene el significado de desplazamiento por una trayectoria (dinamismo en un espacio), que identificamos con el sentido de movimiento del verbo en su uso 'pleno'. Cuando se enfoca el

rasgo espacial ausente del de dinamismo, se expresa la ubicación o estado de una entidad en el espacio, en un sentido muy próximo al de ‘estar’, como en (9). La repetición del estado o ubicación implica un matiz de dinamismo en el sentido arriba descrito, que motiva la elección de *andar* frente a *estar*, como en (10). Pero también es posible focalizar la repetición de la ubicación o el estado, o las distintas ubicaciones de una entidad en el tiempo, sin mención a la dimensión espacial; son los casos en que el rasgo que se materializa es exclusivamente el de dinamismo, que abordamos a continuación.

4. 2. Andar en contextos dinámicos no espaciales

4.2.1. Andar como movimiento en el tiempo

Son muchos los casos en que *andar* solo aporta un contenido de dinamismo, incluso en usos aparentemente espaciales del verbo, con los argumentos representados como Agente que se desplaza, Meta o Trayecto en los que, sin embargo, no se expresa un movimiento en el espacio. Así ocurre en (11a), donde la información sub-léxica del sintagma que materializa el argumento Trayecto (*por el camino de la evolución musical*) impide el desplazamiento espacial del sujeto a través de él. En (11b), el sujeto Agente no puede desplazarse tras la presa en sentido literal (espacial), puesto que el nombre *liebre* se refiere a un contenido o información y no a un animal en movimiento. La lectura es la misma en (11c-d), cuyos sujetos *la economía* y *la cosa* no son susceptibles de desplazamiento y no existe un operador (como en *Lima* o *por ahí* en (10)) que desencadene la interpretación de ubicación múltiple en el espacio. La única interpretación que cabe entonces es la de movimiento temporal, ligado a un valor dinámico de repetición de un estado en el tiempo, explícito (*hace ya casi trece años, poco a poco*) o implícito: en (11c), el sujeto *la economía* repite su estado (*muy mal*) ‘{últimamente / ahora} una y otra vez’; en (11d) el sujeto *la cosa* repitió su estado ‘{entonces / en aquel periodo de tiempo} una y otra vez’, información proporcionada por los valores de los respectivos tiempos verbales: presente en (11c) y perfecto simple en (11d)¹⁵:

- (11) a. Hace ya casi trece años que *los granadinos Eskorzo* [Agente que se desplaza] andan constantemente *por el camino de la evolución musical* [Trayecto].
b. La *liebre* ha saltado en el Ayuntamiento de Murcia, y *los cazadores* [Agente que se desplaza] andan tras *su presa* [Meta], a la que van cercando poco a poco y en lógica capturarán.
c. *La economía* anda *muy mal*.
d. [...] *la cosa* anduvo *más repartida*.

Ejemplos como los de (11) se consideran tradicionalmente usos metafóricos del verbo, pero son, desde nuestra perspectiva, el resultado de los procesos de concordancia de los rasgos de la EQ de los nombres y la información potencialmente contenida en la definición mínima del verbo. En nuestro diccionario se incluyen bajo la etiqueta “Extensiones del significado verbal”. En la Tabla de (8) se observa que son muchos los casos en que *andar* aparece en construcciones no espaciales pero dinámicas. Dedicamos la próxima sección a un subcaso particular de esta posibilidad.

¹⁵ Se trata del valor de repetición que induce el perfecto simple en ejemplos como *siempre tuvo coche* o *nunca estuvo enfermo*.

4.2.2. Las perífrasis verbales con *andar* y otros casos de vaciado semántico

Entre las construcciones en las que *andar* pierde su significado espacial están <*andar* + gerundio> (véase los ejemplos más abajo, en (12)), y otras combinaciones de *andar* con adverbios, adjetivos, sintagmas preposicionales y participios (en (13)). En ambas se produce una pérdida del significado espacial del verbo, que solo conserva el rasgo de dinamismo, y el elemento que predica es el gerundio (en las de (12)) o el adjetivo, adverbio, SP o participio (en las de (13)). Por eso unas y otras se incluyen en nuestro diccionario bajo la pestaña de “Vaciados del significado verbal”. Las primeras constituyen perífrasis, por lo que pueden ser sustituidas, aunque con pérdida de los matices aspectuales, por el verbo principal. Las segundas, en cambio, no son construcciones perifrásticas, sino que se encuentran más próximas a las oraciones atributivas (cf. Camus Bergareche 2006 y NGL 2010).¹⁶

En las construcciones perifrásticas (y en otros casos de vaciado semántico del verbo) el verbo sufre un proceso de desemantización: pierde parte de su contenido léxico, en mayor o menor medida, para pasar a expresar contenidos gramaticales, como la modalidad, el tiempo o el aspecto. No obstante, el proceso de vaciado no suele ser total y el verbo en su uso auxiliar suele conservar algunos rasgos semánticos de la definición del verbo pleno¹⁷. Cuanto más amplio o polisémico sea el contenido de un verbo, más capacitado estará para vaciarse: *venir*, por ejemplo, forma parte de cuatro tipos de perífrasis (cf. el análisis en Batiukova y De Miguel 2013a). En cambio, cuanto más pleno o específico sea su contenido, menor será su capacidad para formar perífrasis: ese parece el caso de *volver* (que lexicaliza un tipo de trayectoria muy específico) y *andar* (que lexicaliza una manera de moverse particular), que solo participan en una perífrasis: <*volver a* + infinitivo> y <*andar* + gerundio>.

Para este apartado en la entrada de *andar* de nuestro diccionario hemos partido de la descripción ofrecida en el *Diccionario de perífrasis verbales* por M. Martínez-Atienza en García Fernández (2006b) y de la proporcionada por la *Nueva gramática de la lengua española* (2009), y la hemos reformulado en términos de las estructuras eventivas propuestas por De Miguel y Fernández Lagunilla (2000, 2004, 2007).

Desde esta perspectiva, mantenemos que la perífrasis <*andar* + gerundio> posee un significado continuativo, similar al de <*estar* + gerundio>, y definimos ese significado como la focalización de un evento en un punto central de su desarrollo sin mencionar la existencia de un final. Así descrito el significado de la perífrasis, se puede decir que <*andar* + gerundio> expresa procesos (P), es decir, pertenece a la misma clase eventiva que *andar*. Como rasgo distintivo, la perífrasis, a diferencia del verbo simple, puede transmitir junto con su valor continuativo una interpretación frecuentativa, cuando denota situaciones que se desarrollan con interrupciones o de modo intermitente, en función del tipo de evento denotado por el verbo principal de la perífrasis, como veremos a continuación.

Es interesante notar, y nuestro diccionario así lo recoge, que la perífrasis <*andar* + gerundio> impone restricciones aspectuales al verbo principal. Como expresión de un proceso que se está dando, acepta combinarse con eventos que se dan sin mención de su final (estados y procesos) o que se repiten sin mención de su final (logros y realizaciones si son iterativos o

¹⁶ La denominación de *construcción atributiva* para las expresiones de (13), que tomamos de Camus Bergareche (2006), se justifica por el hecho de que en ellas el verbo *andar* se limita a aportar un matiz de continuidad o repetición de un estado que se atribuye al sujeto, como en *Juan anda últimamente preocupado por su salud*. El análisis sintáctico de *preocupado* sería el de un predicativo del sujeto, si se asume que *andar* es el predicado principal; pero como el verbo *andar* en estos casos apenas predica (no hay desplazamiento) y se comporta como un operador aspectual de continuidad o repetición, muy próximo al significado de *estar*, el estatus de *preocupado* parece más el de un atributo que el de un predicado secundario. Por este motivo, asumimos el término de Camus Bergareche en este trabajo.

¹⁷ Así se defiende en García Fernández (2006a) y las referencias por él citadas.

no se presentan un desarrollo).¹⁸ Así lo señala Martínez-Atienza (2006: 87), quien defiende que, dado que *andar* no implica movimiento orientado, se combina “con predicados durativos no orientados a la consecución de un telos”: procesos (13a,b), logros y realizaciones iterativos (13c,d), realizaciones que no alcanzan la culminación (13e) y estados no permanentes (13f). En cambio, los estados permanentes son típicamente incompatibles con perífrasis continuativas y progresivas, porque estas implican un rasgo de dinamismo ausente en el estado permanente, tipo de evento independiente de la variable temporal:

- (13) a. Pero cómo te vas a ir si es ya de noche y los chacales y las hienas *andan merodeando* por ahí. [PROCESO]
- b. [...] el Ibex *andaba luchando* por no perder los 9.800 puntos. [PROCESO]
- c. Estos días el PP *anda proclamando* que pueden bajar impuestos a muerte y a saco. [LOGRO ITERATIVO]
- d. La gente *andaba golpeando* un bloque de hielo. [LOGRO ITERATIVO]
- e. Ya sé que con cuarenta y tres años soy algo mayor ya para *andar escribiendo* cartas de éstas. [REALIZACIÓN ITERATIVA]
- f. [...] de momento *ando esculpiendo mi nueva criatura* [REALIZACIÓN SIN CULMINAR]
- g. Las chicas *andan disfrutando* de un baño de burbujas. [ESTADO NO PERMANENTE]

En los ejemplos de (13b-g) *andar* carece del significado locativo (espacial). En el ejemplo de (13a), que es ambiguo, *andar* puede interpretarse como verbo “pleno” (dinámico y espacial), con un gerundio predicativo; puede interpretarse como un verbo “atributivo”, próximo a *estar* (espacial y no dinámico), con un atributo *por ahí* y un gerundio adverbial, y, por último, puede interpretarse como el auxiliar de una perífrasis continuativa, en un uso dinámico pero no espacial coincidente con el de los otros casos recogidos en (13).

En los ejemplos iterativos se conserva una parte del significado de *andar*, el elemento dinámico propio de los eventos procesuales: los predicados de (13b,c) se pueden parafrasear por ‘hacer algo una y otra vez’. El significado continuativo-intermitente presente en (13a,b,d) (‘estar merodeando de manera discontinua, mientras se hacen otras cosas’, ‘pasar por episodios de lucha’, ‘estar esculpiendo algo de manera discontinua, en paralelo con otras actividades’) parece aportado igualmente por *andar*, puesto que los verbos principales *merodear*, *luchar* y *esculpir* no denotan eventos intermitentes; es un reflejo del rasgo residual de dinamismo, que favorece una visión fragmentada de un mismo evento, al referirse a las transiciones entre diferentes estadios o episodios que componen el macroevento y otros eventos que se desarrollan en paralelo. En definitiva, la contribución de *andar* a las predicaciones de (13) es la de focalizar la presencia del sujeto en distintos estadios temporales en los que se da un mismo evento.

4.3. Andar en contextos no dinámicos y no espaciales

Como se deduce de la Tabla 8, no existen casos de *andar* con distintos sujetos en los que el predicado resultante esté especificado negativamente tanto para el rasgo del dinamismo

¹⁸ La terminología usada para los tipos de evento en el *Diccionario* es en parte la propuesta por Pustejovsky (1995), quien distingue entre *estados*, *procesos* y *transiciones*, y en parte coincide con la distinción cuatripartita de Vendler (1967), puesto que discrimina entre transiciones puntuales (*logros*) y transiciones que implican duración (*realizaciones*). En realidad, la clasificación de De Miguel y Fernández Lagunilla, que descompone los tipos de eventos en sus fases, da cabida a estas y otras posibilidades eventivas y permite prescindir de la terminología tradicional; aunque en el *Diccionario* hacemos uso de ella, en esta breve presentación no podemos detenernos con más detalle en su contenido y justificación, para lo que se remite al lector interesado a los trabajos de las autoras incluidos en la bibliografía.

como para el espacial. El hecho de que *andar* no pueda describirse en ningún contexto como [-espacial, -dinámico] es coherente con la definición proporcionada en el Diccionario para el verbo en su sentido pleno, y con la propuesta de que los rasgos de la definición mínima se pueden focalizar u ocultar en función de la combinación con los rasgos de sus diferentes sujetos, siempre y cuando se respete el contenido mínimo; la anulación de ambos rasgos implica la anulación del sentido primigenio: el hecho de que esa combinación no exista implica que las alteraciones contextuales de significado de las palabras no son libres, que existe un significado mínimo que ha de permanecer y que, en el caso que nos ocupa, *andar* es siempre un verbo de movimiento, entendido como cambio de ubicación o como ocupación de distintos puntos en el tiempo o en el espacio, en el sentido que se defiende en De Miguel (2013a).¹⁹

5. Conclusión

En las páginas precedentes hemos llevado a cabo una presentación de nuestro proyecto de Diccionario de verbos de movimiento. Hemos expuesto brevemente sus bases teóricas y la estrategia de análisis que se está aplicando tanto a los sentidos espaciales y dinámicos de los verbos de movimiento como a los no literales, que se dan en los usos perifrásticos y en lo que se suelen llamar usos metafóricos y expresiones idiomáticas. Esperamos haber demostrado que un proyecto de estas características es viable y puede contribuir tanto al estudio teórico como a la representación de los verbos de movimiento en las obras lexicográficas.

6. Bibliografía

1.1. Referencias de obras lexicográficas y corpus lingüísticos

- ADESSE – *Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español*, <http://adesse.uvigo.es/>, Universidad de Vigo, dir. J.M. García-Miguel.
- CPA – *Corpus Pattern Analysis*, <http://nlp.fi.muni.cz/projects/cpa/>, Universidad de Masaryk, dir. P. Hanks.
- DDLC – *Diccionari Descriptiu de la Llengua Catalana*, <http://dcc.iec.cat/ddlc/index.asp>, Institut d'Estudis Catalans.
- DEM – *Diccionario del Español de México*, <http://dem.colmex.mx>, El Colegio de México.
- DRAE – *Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española, 22ª ed., 2001, Madrid, Espasa.
- REDES. *Diccionario combinatorio del español contemporáneo*, Bosque, I. (dir.) 2004, Madrid, SM.
- Spanish FrameNet, <http://gemini.uab.es:9080/SFNsite>, Universidad Autónoma de Barcelona / International Computer Science Institute (Berkeley, CA), dir. C. Subirats.
- WordNet, <http://wordnet.princeton.edu/>, Princeton University, dir. C. Fellbaum.
- Sketch Engine, www.sketchengine.co.uk, Lexical Computing Ltd., dir. A. Kilgarriff.

¹⁹ Esto supone defender que ejemplos como *El Ferrari no anda bien* en el sentido de ‘se caracteriza por andar bien’, que pueden denotar estados sin dinamismo ni contenido espacial se definen en realidad como dinámicos, en el sentido de que expresan la repetición de un estado en el tiempo y, como tal, pueden acabar expresando una propiedad, del mismo modo que la repetición de un evento (*David nada*) acaba caracterizando a un sujeto (*David es nadador*). (Cf. a este respecto De Miguel 1999).

Spanish Web Corpus, S. Sharoff (University of Leeds), N. Bel y H. Ross Salazar (Universidad Pompeu Fabra), disponible a través de Sketch Engine.

1.2. Referencias bibliográficas

- Armstrong, Grant (2013): “The Evaluative Dative Reflexive in Spanish”, *Borealis*, 2:2, en prensa.
- Batiukova, Olga (2008): *Del léxico a la sintaxis: aspecto y qualia en la gramática del ruso y del español* (en CD-ROM). Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- Batiukova, Olga (2009a): «Aplicaciones lexicográficas de la teoría del Lexicón Generativo», en Elena de Miguel y otros, eds., *Fronteras de un diccionario. Las palabras en movimiento*. San Millán de la Cogolla: Cilengua, págs. 231-268.
- Batiukova, Olga (2009b): «La teoría del léxico en los nuevos diccionarios», en Elena de Miguel, ed., *Panorama de la Lexicología*. Barcelona: Ariel, págs. 487-519.
- Bosque, Ignacio (2000): «Objetos que esconden acciones. Una reflexión sobre la sincategorematicidad», en M. Teresa Cabré y Cristina Gelpí, eds., *Lèxic, corpus i diccionaris, Cicle de conferències i seminaris 97-98*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, IULA, págs. 15-30.
- Busa, Federica, y otros (2001): «Generative Lexicon and the SIMPLE Model: Developing Semantic Resources for NLP», en Pierrette Bouillon y Federica Busa, eds., *The Language of Word Meaning*. Nueva York: Cambridge University Press, págs. 333-349.
- Campus Bergareche, Bruno (2006): «Andar + participio», en García Fernández (dir.), págs. 90-91.
- Casares, Julio. (1992) [1950]: *Introducción a la lexicografía moderna*. 3ª ed. Madrid: CSIC.
- Cruse, Alan (2004): *Meaning in Language*. Oxford / Nueva York: Oxford University Press.
- De Miguel, Elena (1999): «El aspecto léxico», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, dirs.: *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Vol. 2, cap. 46. Madrid: Espasa-Calpe, págs. 2977-3060.
- De Miguel, Elena (2004a): «La formación de pasivas en español. Análisis en términos de la estructura de *qualia* y la estructura eventiva», *Verba Hispanica*, XII, págs. 107-129.
- De Miguel, Elena (2004b): «Qué significan aspectualmente algunos verbos y qué pueden llegar a significar», en José Luis Cifuentes y Carmen Marimón, coords.: *Estudios de Lingüística: el verbo*. Alicante: Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante, págs. 167-206.
- De Miguel, Elena (2009): «La Teoría del Lexicón Generativo», en Elena De Miguel, ed., *Panorama de la Lexicología*, Barcelona: Ariel, págs. 337-368.
- De Miguel, Elena (2011): «En qué consiste ser verbo de apoyo», en Victoria Escandell, Manuel Leonetti y Cristina Sánchez, eds., *60 Problemas de Gramática (dedicados a Ignacio Bosque)*. Madrid: Akal, págs. 139-146.
- De Miguel, Elena (2013a): «Verbos de movimiento en predicaciones sin desplazamiento espacial», En B. Kalenić Ramšak et al. (eds.), *Actas del III Simposio Internacional ‘La percepción del tiempo en lengua y literatura’* (Ljubljana, 24-26 noviembre 2011), número monográfico de *Verba Hispanica*, XX/1. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Ljubljana, págs. 185-210.
- De Miguel, Elena (2013b): “Los nombres psicológicos: propuesta de análisis en términos subléxicos”, en Rafael Marín, ed., *Los predicados psicológicos*. Madrid: Visor, en prensa.
- De Miguel, Elena, y Marina Fernández Lagunilla (2000): «El operador aspectual SE», *RSEL*, 30/1, págs. 13-43.
- De Miguel, Elena, y Marina Fernández Lagunilla (2004): «Un enfoque subeventivo de la relación entre predicados secundarios y adverbios de manera», *Revue Romane*, 39/1, págs. 22-44.

- De Miguel, Elena, y Marina Fernández Lagunilla (2007): «Sobre la naturaleza léxica del aspecto composicional», *Actas del VI Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco/Libros, págs. 1767-1778.
- Faber, Pamela, y Ricardo Mairal (1999): *Constructing a Lexicon of English Verbs*. Berlin / Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Fernández Lagunilla, Marina, y Elena De Miguel (1999): «Relaciones entre el léxico y la sintaxis: operadores de foco y delimitadores aspectuales», *Verba*, 26, págs. 97-128.
- García Fernández, Luis (2006a): «Perífrasis verbales en español», en García Fernández, dir., págs. 273-275.
- García Fernández, L. (dir.) (2006b): *Diccionario de perífrasis verbales*. Madrid: Gredos.
- Lenci, Alessandro, y otros (2000): *SIMPLE Linguistic Specifications. Deliverable 2.1*, en la dirección <http://www.ub.es/gilcub/SIMPLE/simple.html#Specifications>.
- Levin, Beth, y Malka Rappaport-Hovav (2011): «Conceptual categories and linguistic categories», handouts de *LSA Linguistic Institute*, University of Colorado.
- Levin, Beth, y Malka Rappaport Hovav (1992): «The lexical semantics of verbs of motion: the perspective from unaccusativity», en Iggy Roca, ed., *Thematic Structure: Its Role in Grammar*. Berlín: Mouton de Gruyter, págs. 247-269.
- Mani, Inderjeet, y James Pustejovsky (2012): *Interpreting Motion. Grounded Representations for Spatial Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Martínez-Atienza, María (2006): «Andar + gerundio», en García Fernández (dir.), págs. 85-90.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (2003): *Semántica y gramática. Sucesos, papeles semánticos y relaciones sintácticas*. Madrid: Antonio Machado Libros.
- Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Pustejovsky, James (1991): «The syntax of event structure», en Beth Levin y Steven Pinker, eds., *Lexical and Conceptual Semantics*. Cambridge / Oxford: Blackwell, págs. 47-81.
- Pustejovsky, James (1995): *The Generative Lexicon*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Pustejovsky, James (2006): «Type Theory and Lexical Decomposition», *Journal of Cognitive Science*, 6, págs. 39-76.
- Pustejovsky, James, y Federica Busa (1995): «Unaccusativity and Event Composition», en Pier Marco Bertinetto, ed., *Temporal Reference, Aspect and Actionality*. Torino: Rosenberg & Sellier, págs. 159-177.
- Wotjak, Gerd (1992): «Estructuras en el léxico», en Gerd Wotjak, ed., *Estudios de lexicología y metalexicografía del español actual*. Tubinga: Max Niemeyer, págs. 108-124.

